

Marzo 13 de 2018

Sin embargo, los Lugares Altos de victoria y de unión con Cristo, no se alcanzan mediante un reconocimiento mental y personal a fin de morir al pecado, ni por la búsqueda para crear algún camino o disciplina por la que se crucifique la voluntad. El único camino es mediante el aprendizaje de la aceptación, día a día, de las condiciones actuales y las pruebas que permite Dios, mediante una continua y reiterada rendición de nuestra voluntad y aceptación de la suya... Cada aceptación de Su voluntad se transforma en un altar de sacrificio, y en cada rendición y abandono de nosotros mismos a Su voluntad están los medios que nos conducen al camino de los Lugares Altos, a los cuales Él desea llevar a cada hijo suyo mientras siga viviendo en la tierra.

Pies de Ciervas en los Lugares Altos. Hannah Hurnard.